

# Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.



**Lector 1:** Hoy se cumplen 40 días desde el Domingo de Resurrección, hoy es uno de esos jueves de los que antes se decía que *brillaban más que el sol*, la Ascensión del Señor a los cielos. Hoy en algunos sitios sigue siendo festivo, en otros como aquí, la observancia nos lleva a celebrarlo el próximo domingo. Este año además coincide con la festividad de Nuestra Señora de Fátima. Madre e Hijo juntos en un día de gozo. Jueves eucarístico, de luz, de misterios luminosos...

Un día para contemplar a Jesús que, habiendo pasado por el fracaso y la muerte, resucita glorioso y nos lleva consigo hacia la glorificación. Contéplate también a ti mismo, que sientes tu debilidad, y agárrate a la Fortaleza que es el Resucitado. Dale la mano a María...y deja que te lleve hasta Él...

**Lectores:** *Oh Alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón. Y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta. Sentido y conocimiento Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento. Amén.*

**Exposición del Santísimo**  
*Música de fondo*

### **Lector 3: Del Evangelio según san Marcos (16, 15-20)**

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo:

–Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

*Palabra del Señor*

*Música de fondo*

**Lector 2:** Jesús, después de su Resurrección, ha estado un tiempo con nosotros, lo hemos estado viviendo toda esta Pascua, pero ahora llega el momento de partir, de volver a la unión con su Padre. Para Jesús, la Ascensión significa la plenitud de la Resurrección. Culminada su tarea en el mundo, se sitúa junto al Padre e inaugura un nuevo modo de presencia entre nosotros. La Ascensión pone en marcha la misión de la Iglesia.

**Lector 1:** Para nosotros, es al mismo tiempo una buena noticia y un compromiso. Buena noticia porque nos ayuda a comprender “la esperanza a la que hemos sido llamados” y compromiso, porque nos empuja a ser testigos del Evangelio. Lo que es verdad para Cristo, Cabeza de la Iglesia, se cumplirá también un día en nosotros, miembros de su Cuerpo. No podemos quedarnos “mirando al cielo”, porque hay todo un mundo que espera que le anunciemos la Buena Noticia.

*Música de fondo*

**Lector 2:** Los doce discípulos, llamados de modo particular por Jesús y por Él enviados a la misión, fallan. Pedro renegó, Judas lo traicionó y todos huyeron. Pero precisamente en el fallo aparece la fuerza de la fe de la comunidad. Ninguno debe perder el ánimo, cuando la duda o la perplejidad nacen en el corazón, ¡incluso los Once tuvieron sus dudas! Por eso no debemos sentirnos solos. La semana que viene veremos cómo Jesús al ver que estamos desanimados, que nos sentimos huérfanos y desamparados, nos envía su Espíritu.

**Lector 1:** La Ascensión no significa ausencia de Jesús. Él sigue bien presente en su Iglesia. Por eso podemos dirigirnos a Él y pedirle la fuerza que necesitamos para seguir siendo sus testigos en medio de nuestro mundo. El anuncio del Evangelio conlleva riesgos y muchas veces, situaciones difíciles e insospechadas. Los discípulos después de la Ascensión, llenos de gozo, salen a predicar por todas partes, cumpliendo con el mandato que el mismo Jesús hizo antes de partir. En la misión apostólica no estuvieron solos, sino que el Señor los asistió en todo momento y lugar. El Señor no abandona a sus discípulos, sigue estando presente entre nosotros, de una forma muy particular.

*Música de fondo*

**Lector 3:** El misterio de la Ascensión del Señor me habla de elevación, de superación, de glorificación. Me anima a mirar y contemplar que en ese Jesús que asciende, también estoy yo y voy subiendo con Él. Que no me dominen las fuerzas que me dejan en postración, en decepción y en pereza a nivel del suelo. Entre los cautivos que consigo lleva Jesús, me encuentro yo mismo. Que la fuerza de la Ascensión de Jesús me abra al horizonte de la esperanza, de la superación, del optimismo y del gozo, que dan sentido a la existencia terrena.

**Lector 1:** Jesús, que eres mi Hermano y mi Salvador,  
libérame del peso de mis pecados,  
para que cada día pueda elevarme contigo  
hacia el gozo completo de estar contigo siempre.  
Padre, que glorificas a Jesús tu Hijo,  
incorpora toda mi persona a la aventura de tu Hijo Jesús.  
Para que, con Él, viva resucitado desde aquí,  
con toda la confianza en la Vida.  
Espíritu, que animas todo anhelo bueno,  
que yo me deje conducir a impulsos de tu viento favorable  
y pueda arder en el fuego del Amor de la Trinidad.

**Lector 2:** Jesús se despide, pero nos deja a nosotros la misión de seguir sus pasos. En el mandato “*Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*”, Él cuenta con nosotros, confía en nuestra madurez y apoyo incondicional, porque todos somos los elegidos. La Ascensión es un acontecimiento muy importante, porque todos ascenderemos con Él, nadie será privado de vivir el gozo de la unidad con el Padre. Asegura su presencia por medio de los signos que acompañarán a los discípulos en su tarea evangelizadora. Y esos signos que nos confirman en comunión con Él, son los mismos pero aplicados a nuestro hoy, a nuestras realidades personales y sociales, a nuestras comunidades religiosas, a nuestros lugares de trabajo, etc., por tanto, podemos decir que:

**Lector 3: Expulsar demonios hoy:** es combatir el poder del mal que estrangula la vida, que limita nuestra libertad, que nos asfixia; es luchar contra los atentados contra la vida y la dignidad del ser humano.

**Hablar nuevas lenguas hoy:** es comenzar a comunicarnos con los otros de un modo nuevo. A veces encontramos personas que nunca habíamos visto antes, y sin embargo es como si las conociésemos de toda la vida. Es porque hablamos la misma lengua, la lengua del amor, que nos hace cercanos, hermanos, hijos y coherederos del Reino de Dios.

**Lector 3: Tomar en las manos las serpientes y tomar el veneno hoy:** nos habla de muchas cosas que envenenan la convivencia. Muchas habladurías que arruinan la relación entre las personas. Quien vive la presencia de Dios sabe superar esto y no es molestado por este veneno mortífero.

**Curar a los enfermos hoy:** es que en cualquier lugar en el que aparezca una conciencia más clara de la presencia de Dios, aparece también una especial atención a las personas excluidas y marginadas, sobre todo a los enfermos. Lo que más favorece la salud es que la persona se sienta acogida, amada y respetada.

*Música de fondo*

**Lector 1:** Señor, haznos instrumentos de tu paz, misioneros de tu evangelio por donde quiera que necesiten de ti. Hoy te vemos elevarte glorioso hacia la casa del Padre, y aunque quisiéramos permanecer por siempre a tus pies escuchándote, sabemos que nos enviaste a predicar. No permitas que la llama de la fe se apague en nosotros al emprender la misión que nos encomiendas. Que realmente podamos llevar alivio a las almas tan angustiadas por tantas situaciones de prueba. Permítenos elevar nuestras almas junto a ti, pero con los pies bien puestos en la tierra, para darnos cuenta de las dificultades de nuestros hermanos y salir a su encuentro. Señor, hazme un instrumento tuyo. Amén.

*Música de fondo*

**Lector 3:** Jesús, el Señor, nos ha confiado su misión. Él está con nosotros y actúa en nosotros por medio de su Espíritu, de modo que podamos hacer todo en su nombre. Así respondemos diciendo: **QUÉDATE CON NOSOTROS, SEÑOR.**

**Lector 2:** Por el papa, nuestro obispo Carlos y toda la Iglesia de Cristo, para que animados por la fuerza del Espíritu prometido por el Señor, nos hagamos testigos creíbles del Evangelio hasta los confines de la tierra. **OREMOS.**

**Lector 2:** Por nuestra comunidad, y por todos los jóvenes, para que surjan vocaciones al servicio de los pobres y necesitados, y sepan dar un sí generoso como el de María, en este día de Nuestra Señora de Fátima. **OREMOS.**

**Lector 2:** Por los pobres, los marginados, los parados, los sin techo, los encarcelados y los inmigrantes, para no les falte la ayuda de los que creemos en Jesús. **OREMOS**

**Lector 3:** Por los que trabajan en los medios de comunicación social y procuran ser fieles a la verdad y portadores de los valores que dan esperanza a la sociedad. **OREMOS.**

**Lector 3:** Por todos nosotros, para que en esta semana de camino orante hacia Pentecostés, invoquemos con fe los dones del Espíritu Santo para celebrar en la gracia y el gozo el cumplimiento del tiempo pascual y atendamos la llamada de anunciar el evangelio, comenzando por nuestros familiares y amigos. **OREMOS.**

**Lector 1:** Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no solo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Escucha nuestra oración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***Padrenuestro***

*(si no ha salido el sacerdote del confesionario, ponemos música hasta que salga)*

Les diste el pan del cielo:

**R: Que contiene en sí todo deleite.**

**Oremos:** Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Bendición y Reserva**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.